E

n los años 70 nació una propuesta académica para toda la economía conocida como Neoliberalismo. Esta fue liderada por Milton Friedman y, aunque en muchas ocasiones se utiliza de manera indiscriminada el término “Neoliberal”, pocas veces se reconoce el impacto que estas ideas tuvieron dentro del contexto académico financiero y contable. Es necesario mostrar cómo el pensamiento neoliberal influyó en el desarrollo de modelos financieros que a la postre serían base de la enseñanza de las finanzas corporativas. Y para ello recurrimos a una variable, de amplio manejo en los análisis financieros, conocida como *la inflación.* En primer lugar, Friedman catalogó la inflación como un fenómeno exclusivamente *monetario* y de tremendo cuidado para cualquier economía. Así, en su obra “Libertad de Elegir” se habla de ella como una enfermedad “peligrosa y a veces fatal, que si no se remedia a tiempo puede destruir a una sociedad”[[1]](#footnote-1). Luego es imperativo que los frentes monetario y financiero tengan en cuenta esta variable en sus conceptualizaciones básicas. Lo anterior lo podemos ver de manera explícita si revisamos los conceptos de riesgo y rendimiento expresados en los libros de texto de Finanzas Corporativas. Allí, cuando se trata la inclusión del elemento “riesgo” para la toma de una decisión de inversión, la rentabilidad respectiva se conceptualiza como la conjunción de una tasa libre de riesgo más una prima por riesgo. No obstante, tal tasa libre de riesgo (que se toma de referencia de los bonos del Tesoro norteamericano) depende a su vez de una tasa de rendimiento real más el pago de una prima por inflación. Luego la tasa de rentabilidad asociada a una inversión debe cubrir la pérdida del poder adquisitivo del dinero, es decir, debe ser más alta que el índice de inflación. Este hecho, necesario para equilibrar la relación entre rendimiento y riesgo, es condensado en la propuesta neoliberal en lo que se denomina como la *tasa de interés positiva.*

Vista así, la inflación solo sería una variable más dentro de una evaluación económica. Sin embargo, pocas veces se ilustra dentro de los modelos de evaluación financiera las consecuencias de una inflación alta que redunda en tasas de interés positivas elevadísimas. Por ejemplo, en el contexto latinoamericano, los sistemas financieros se volverían insostenibles, llevando a quiebras masivas debido en parte a economías hiperinflacionarias. En Colombia, por ejemplo, la quiebra del UPAC se debió a la corrección monetaria derivada de la inflación, que llevaba a ajustar de manera permanente las tasas de interés de las hipotecas, en detrimento de los pagos sucesivos de los prestatarios, abriendo paso para la insostenibilidad de una deuda contraída en estas condiciones. Lo anterior es ejemplo de la consabida filtración de las ideas neoliberales en los procesos políticos y económicos, pero también es muestra de cómo influenció los saberes financieros que se enseñan en la academia.

*Nelson Javier Dueñas Gil*

1. Friedman, M. (1997). Libertad de Elegir. Ediciones Folio S.A. Barcelona [↑](#footnote-ref-1)